



El desarrollo de las Islas Holandesas del Caribe

Emily S. de Jongh-Elhage,
Primera Ministra de las Antillas Neerlandesas

El 10 de octubre marca una nueva fase en el desarrollo de nuestras islas, cada uno de los miembros de la familia, por voluntad propia, trazará el curso de su futuro

Las Antillas Neerlandesas actualmente están experimentando un importante reacondicionamiento de su diseño constitucional. Como resultado de ello, el 10 de octubre de 2010, las Antillas Neerlandesas, tal y como las conocemos, dejarán de existir. A tono con los resultados de los varios referendos que se han organizado en nuestras islas en los últimos años, tanto Curazao como St. Maarten pasarán a ser entidades autogobernadas dentro del Reino de los Países Bajos. Las dos nuevas naciones tendrán responsabilidad respecto a los temas relacionados al gobierno interno de sus respectivos territorios, como es educación, vivienda, servicios de salud, desarrollo económico, asuntos fiscales y rama judicial. Por ende, contarán con su propio Primer Ministro, Gobernador General y Parlamento electo.

Nuestras islas hermanas de Bonaire, Saba y St. Eustatius, optaron por un lazo más estrecho con la parte europea del Reino y – como municipalidades de ultramar – se convertirán en parte integral del sistema gubernamental de los Países Bajos. Como resultado, recibirán un apoyo directo importante desde La Haya.

Para algunos de nosotros, el 10 de octubre será un día triste. Aunque no era perfecta, la estructura tipo federación de las Antillas Neerlandesas mantuvo unidas durante muchos años a seis islas de por sí únicas. Esto propició una maravillosa diversidad de mezcla de personas y culturas, vagando libremente a lo largo y ancho de nuestro querido Caribe, trabajando y viviendo dondequiera que sus aspiraciones laborales y ambiciones los llevaran.

Las Antillas Neerlandesas han sido una familia en la que se incluían tres islas de lengua Papiamentu, situadas a cierta distancia de la costa de Venezuela (Curazao, Aruba y Bonaire) y tres islas de habla inglesa emplazadas en la cadena de las Antillas, separadas por 600 millas del mar Caribe (St. Maarten, St. Eustatius y Saba). Permanentemente hemos proyectado la imagen de una familia próspera unida por siempre por una historia en común, ligada al Reino de los Países Bajos mediante una serie compleja de arreglos constitucionales y administrativos. Estos arreglos se actualizaron por última vez en 1986, cuando Aruba adquirió el estatus de nación

dentro del Reino de los Países Bajos. La salida de Aruba de la constelación de las Antillas Holandesas alteró el centro de gravedad de las islas. Ello explica en parte la necesidad de un reacondicionamiento del diseño constitucional (en las Antillas Neerlandesas internamente) entre las islas, y, dentro de un contexto más amplio del Reino, entre la madre patria y las respectivas ínsulas. A ello se suma que las realidades y las complejidades del mundo moderno justifican una estructura constitucional más funcional.

Para la mayoría de nosotros, por lo tanto, el 10 de octubre será un día grandioso para mirar hacia adelante. Un día de celebración. Un día para comenzar una nueva fase en el desarrollo de nuestras islas, cada uno de los miembros de la familia, por voluntad propia, trazará el curso de su futuro. Será el día en que se concluirá el actual capítulo de la agenda constitucional y en su lugar nos dedicaremos completamente a hacer de nuestras islas todo lo que pueden ser: islas, que por sí mismas, en su entorno natural, conforman el Gran Caribe. Pero al mismo tiempo, nos sentimos agradecidos por disfrutar los lazos especiales que nos unen al Reino de los Países Bajos, y reconocemos la protección y la estabilidad que su halo protector nos seguirá dando.

Desarrollo económico

Pese a toda la turbulencia económica de los últimos años, nuestras islas tienen muchas razones para sentirse optimistas sobre el futuro. Incluso durante el cenit de la perturbación económica, nuestras economías siguen desplegando sus capacidades, registrando un crecimiento de un dos por ciento en el 2008, mientras se ostentaba alrededor de un cero por ciento de crecimiento en el 2009. En ese mismo periodo, se hicieron realidad varios proyectos importantes en la esfera del turismo. Con la reciente apertura de los hoteles Renaissance y Hyatt, en Curazao, se añadieron más opciones de alta calidad a un mercado ya sofisticado. Lo mismo sucede en St. Maarten, donde las actuales e impresionantes instalaciones para cruceros están siendo objeto de una ampliación de envergadura. Y queda aún mucho por llegar. A todo esto se suman los grandes avances alcanzados por nuestra industria de servicios financieros, entre ellos la inclusión de nuestra jurisdicción en varias de las codiciadas 'listas blancas'. Todo esto conllevó a



la conclusión de tratados para el intercambio de información tributaria y fiscal con varias partes importantes de la industria, tanto dentro como fuera de la región.

Estos ejemplos se comparten con el orgullo que sentimos por nuestras profundas y arraigadas tradiciones democráticas, nuestras sólidas instituciones gubernamentales y nuestro marco jurídico y normativo que, en conjunto, brinda un entorno que muy bien conduce al desarrollo empresarial, especialmente cuando se valora dentro de un contexto regional.

Si se toman en cuenta las oportunidades en nuestros aeropuertos y puertos marítimos, dársenas, zonas francas y comercio electrónico, se podrá ver que prestan servicios a muchas contrapartes y destinos en todo el hemisferio occidental e incluso a algunos socios privilegiados en Europa. Los vuelos regulares de transportadoras locales y extranjeras conectan nuestras islas con el resto del mundo: Caracas, Bogotá, Santo Domingo, Kingston, Puerto Príncipe, Puerto España, Paramaribo, São Paulo, Miami, New York y Amsterdam. Nuestra zona franca acoge a muchos compradores, y nuestra dársena recibe a muchas embarcaciones, grandes y pequeñas. ¿Y qué decir de nuestros puertos? En una visión de futuro y anticipándose a nuevas oportunidades, recientemente se firmó una asociación estratégica con la Autoridad del Canal de Panamá, además de acuerdos por varios años con importantes líneas de cruceros.

Estamos muy bien centrados en un pensamiento empresarial, buscando activamente oportunidades de negocios en todo el Gran Caribe y más allá. Como sucedió, por ejemplo, a principios de este año, cuando misiones comerciales de envergadura procedentes de Curazao visitaron Colombia y Brasil. Solo espero que ustedes hagan lo mismo y que, al hacerlo, nos sigan tomando en cuenta al explorar nuevas oportunidades de negocio.

Cooperación regional

Durante muchos años sucesivos, varios gobiernos de las Antillas Neerlandesas siguieron una política de activa vinculación con nuestros vecinos, a través de canales tanto bilaterales como multilaterales. A escala bilateral, nuestra atención históricamente ha estado centrada, fundamentalmente, en los países que nos rodean directamente, tales como Venezuela y Colombia. Dados los acontecimientos en las últimas décadas, este enfoque evolucionó gradualmente hacia un concepto regional más abierto y diversificado, lo cual incluye también muchas interacciones a todos los niveles y de todas las maneras y formas con países tales como Trinidad y Tobago, República Dominicana, Haití y Surinam. De hecho, una de nuestras transportadoras nacionales estuvo entre las primeras en hacer llegar artículos de ayuda a Haití luego de la tragedia

sufrida en ese país por el terremoto en enero de este año.

A nivel multilateral, aprovechamos las oportunidades que nos brindan organizaciones tales como la Asociación de Estados del Caribe, la Comunidad del Caribe, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, y el Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente. Pero también participamos – y activamente – en varias entidades regionales especializadas, como la Asociación de Organizaciones Nacionales de Telecomunicaciones del Caribe, cuya Conferencia anual y Feria Comercial, fue organizada por las Antillas Neerlandesas en el mes de julio, y el Grupo de Acción Financiera del Caribe.

Y por último, aunque no por ello menos importante, está nuestra juventud y nuestros deportistas, hombres y mujeres, quienes participan activamente en toda clase de competencias regionales. A veces traen el oro a casa, como nuestro velocista Churandy Martina, que recientemente ganó dos medallas de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Puerto Rico. En otras ocasiones celebran una reunión de chicos y chicas exploradoras del Caribe, como sucedió en el evento Cuboree recién concluido en Curazao, que atrajo a más de 1400 participantes procedentes de todas partes de la región, y en otros casos, a un nivel más académico, como sucede con la cooperación entre la Universidad de las Antillas Neerlandesas y la Universidad de West Indies, y la participación de St. Maarten en los exámenes del Caribbean Examinations Council.

Para concluir, se puede decir con toda seguridad que las Antillas Neerlandesas, tanto desde un punto de vista constitucional como económico, y en términos de sus relaciones con la región, están muy bien posicionadas para iniciar, con éxito, una nueva fase en su desarrollo socioeconómico y político. En los años venideros, cada isla en lo individual tendrá la tarea de fortalecerse internamente y partir de sus instituciones democráticas, mientras que al mismo tiempo que adoptan una actitud abierta al exterior, para cosechar y compartir los beneficios de una fertilización cruzada de ideas y prácticas ganada en una interacción fructífera con su entorno. La experiencia del importante reacondicionamiento constitucional ha engendrado una creatividad nunca antes experimentada, en nosotros como líderes y en toda la comunidad en su conjunto. Mi más ferviente deseo es que esta creatividad nos siga siendo de utilidad en los próximos años, en la medida en que enfrentemos y superemos los retos que, indudablemente, encontraremos en nuestros nuevos estatus político.

Permítanme concluir invitando a todos aquellos que nunca antes han visitado nuestras islas, a que lo hagan algún día. Cualquiera que sea el motivo de su visita, les daremos una calurosa bienvenida. De una cosa pueden estar seguros: como políglotas, hablamos su idioma. ■

Las Antillas Neerlandesas están muy bien posicionadas para iniciar, con éxito, una nueva fase en su desarrollo socio-económico y político